

Veinte años no es nada... qué febril la mirada **

Sumario.—I. INTRODUCCIÓN.—II. GESTIÓN DE LA ACTIVIDAD PARLAMENTARIA.—III. GESTIÓN ADMINISTRATIVA.—IV. APLICACIÓN DE LA INFORMÁTICA Y LA TECNOLOGÍA.—V. CONCLUSIÓN.

I. INTRODUCCIÓN

La celebración del XX aniversario del Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Madrid es el eje fundamental de este número monográfico de la Revista *Asamblea*, que, por este motivo, viene a convertirse en una suerte de homenaje y conmemoración de una fecha tan significativa para todos los madrileños.

Con esta ocasión la Directora de la Revista ha estimado oportuno invitar a todos los que han ostentado el cargo de Secretario General de la Asamblea de Madrid a participar en este número de la Revista. Mi intervención en este marco, acompañando y acompañada por las colaboraciones de mis predecesores en el cargo, es un honor que agradezco a la Directora de la Revista.

El presente trabajo se desarrollará en diversos apartados, los cuales serán explicados seguidamente, intentando, no sin dificultad, separar las tres áreas principales de gestión: parlamentaria, administrativa y tecnológica. Estas tres áreas de gestión tienen, como no podría ser de otra manera, un carácter meramente instrumental en el seno del Parlamento, pues no conviene olvidar que se trata de áreas que conforman la actividad de la Administración Parlamentaria, pero que, obviamente y por más que en ocasiones podamos perder de vista esta perspectiva, no se trata de la actividad parlamentaria en sentido estricto.

En efecto, con demasiada frecuencia, los integrantes de la Administración Parlamentaria tendemos a «olvidar» que nuestro trabajo no constituye un

* Letrada de la Asamblea de Madrid. Secretaria General de la Asamblea de Madrid desde el 4 de julio de 2000.

** Del tango «Volver».

fin en sí mismo, sino que se trata de un puro y simple instrumento destinado a posibilitar y facilitar el trabajo de los parlamentarios y de los grupos en los que éstos se integran. Son ellos quienes realmente ostentan la representación del pueblo soberano. Por ello, y manteniendo siempre una perspectiva vicarial, centraré el presente trabajo en las áreas citadas, señalando cómo cada una de ellas sirve al fin último de la función representativa y cómo, a su vez, unas están al servicio de las otras, así, únicamente la gestión de la actividad parlamentaria, como veremos, no es instrumental de las otras dos, las cuales, por el contrario, sí están al servicio de la primera.

II. GESTIÓN DE LA ACTIVIDAD PARLAMENTARIA

La gestión de la actividad parlamentaria es la columna vertebral de la Administración Parlamentaria en tanto en cuanto es el medio para facilitar el ejercicio de la función legislativa y representativa del Parlamento, de los Diputados y de los Grupos Parlamentarios en los que éstos se integran.

Originariamente y durante demasiado tiempo, debido probablemente a la dificultad de dotar inicialmente a una institución recién nacida, la gestión de la actividad parlamentaria en la Asamblea de Madrid se reducía a la realización material de las convocatorias de las sesiones, tanto Plenos como Comisiones, así como de sus órganos de gobierno, es decir, de las Mesas y Juntas de Portavoces de las mismas, así como al hecho de levantar acta de sus sesiones y certificados de sus acuerdos.

En la última década se han ido incrementando los servicios a prestar a los parlamentarios desde el punto de vista de la gestión de los documentos de índole parlamentaria como documentos de trabajo, es decir, no estamos tratando de los textos oficiales definitivamente aprobados por los órganos correspondientes (Informes de Ponencia, Dictámenes de Comisión, Resoluciones, Leyes), sino de documentos internos, cuya única finalidad es facilitar la tarea del parlamentario. Entre ellos, y a mero título de ejemplo, podemos citar las relaciones de asuntos pendientes o el cuadernillo en que se confrontan las iniciativas legislativas y las enmiendas a las mismas.

Afortunadamente, tratar en el día de hoy de este tipo de documentos parece una obviedad sin sentido, pues se han constituido en una herramienta de trabajo cotidiano de los parlamentarios; sin embargo, conviene tener presente que hace tan sólo unos pocos años en la Asamblea de Madrid no existían tales instrumentos, hoy insustituibles para la más eficaz ordenación y tramitación de las iniciativas legislativas o de los asuntos pendientes de tramitación en Comisión.

Estos pequeños pero evidentes avances agilizan incuestionablemente la realización de la actividad parlamentaria como actividad política, y la aplicación, en los dos últimos años, de las nuevas tecnologías para la gestión y tratamiento de este tipo de documentos, así como de los documentos oficiales, ha posibilitado que su consulta, difusión y manipulación, tanto por los funcionarios como por los parlamentarios, sea mucho más accesible y sencilla.

En 1998 se iniciaron, en el marco de un Convenio de Colaboración entre la Asamblea de Madrid y la Universidad Politécnica de Madrid, los trabajos para la creación de un sistema informático para el tratamiento y gestión de todos los documentos de índole parlamentaria de la Asamblea de Madrid.

Es bien cierto que, con anterioridad a esa fecha, ya existían en el mercado productos destinados a dicha finalidad que estaban siendo utilizados, satisfactoriamente, por otros Parlamentos Autonómicos. No se trata, por tanto, de plantear que la Asamblea de Madrid haya liderado, en modo alguno, o sido pionera, tampoco, en la implantación de sistemas informáticos para la gestión de la documentación parlamentaria, se trata, simplemente, de indicar en qué momento y cómo se inicia en la Asamblea de Madrid la introducción de las denominadas (hace ya tiempo) «nuevas tecnologías» en la gestión de la actividad parlamentaria.

La opción tomada por la Asamblea de Madrid de elegir la confección de un sistema propio y *ad hoc*, en vez de recurrir a los productos que ya existían en el mercado y que estaban dando buenos resultados en otros Parlamentos Autonómicos, tiene su origen en la idea de crear un sistema «a la medida» de nuestra Asamblea, realizado por los técnicos designados por la Universidad, pero con la estrecha colaboración y seguimiento de funcionarios de todas las unidades administrativas vinculadas, en el ejercicio de sus funciones, a la emisión, desarrollo o modificación, custodia y archivo de los documentos de índole parlamentaria.

De esta manera los propios trabajadores de la Asamblea de Madrid, entre los que tuve la oportunidad de encontrarme, dado que, en mi condición de Letrada de la Asamblea, se me encomendó dicha tarea, como los mejores conocedores de su propio trabajo fueron los que demandaron de los técnicos de la Universidad los requisitos y subsiguientes necesidades y mejoras que el sistema informático de gestión parlamentaria debía poseer.

El resultado de todo ese largo proceso, que estará prácticamente concluido de forma definitiva cuando este trabajo vea la luz, es un sistema integrado en el que están implicadas, como antes señalaba, todas las unidades administrativas relacionadas en el proceso. Además de esta integración, el sistema supone la existencia de un flujo continuo de documentación, tratada informáticamente, desde su presentación en el Registro General de entrada de la Cámara hasta su custodia, en su caso, publicación y archivo definitivo en el Archivo de la Asamblea, pasando por un seguimiento y constante control de cada iniciativa en el que se reflejan y se prevén las distintas fases de tramitación parlamentaria que, en función de su naturaleza, le es propia.

Esta descripción del sistema integrado de gestión parlamentaria puede dar la equívoca imagen de que una vez presentada la iniciativa parlamentaria en el Registro por el Grupo o Diputado autor de la misma es el propio sistema el que realiza por sí mismo todo el trabajo necesario para garantizar el flujo y distribución adecuados de la documentación. Nada más lejano de la realidad: son los servicios de la Cámara competentes en el tratamiento

de esta información en sus distintas fases los que han de trabajar la misma dentro del sistema.

Cuando una iniciativa parlamentaria es presentada en el Registro General los funcionarios adscritos a esta unidad no sólo le dan número de registro, sino que identifican el tipo de iniciativa de que se trata dando una «precalificación» a la misma (distinguiendo si es una comparecencia o una moción, por ejemplo) y numerando esa «precalificación».

A partir de este momento, la iniciativa parlamentaria pasa al Servicio de Gestión Parlamentaria, donde se cotejan todas ellas con el Reglamento a fin de determinar su naturaleza, la tramitación parlamentaria que es pertinente en función de dicha naturaleza y se elabora una propuesta de acuerdo de Mesa sobre cada una de las iniciativas. Con este tratamiento se elabora lo que denominamos «preacta». En la preacta el Secretario General propone a la Mesa un acuerdo comprensivo de la calificación de cada iniciativa, de su objeto, de su identificación, de su admisibilidad o no y, en su caso, de la tramitación parlamentaria que sea procedente.

Cuando se trata de iniciativas que han de sustanciarse ante el Pleno de la Cámara, el Servicio de Gestión Parlamentaria elabora dos documentos de trabajo: el «guión de la Junta de Portavoces», en el que se recogen los órdenes del día de las sesiones plenarias a celebrarse en la semana en curso y en la semana siguiente a la de celebración de la Junta de Portavoces; el segundo documento es el de «asuntos procedentes de la Mesa», donde se recogen todas aquellas iniciativas que, habiendo sido calificadas y admitidas por la Mesa, requieren para su tramitación reglamentaria el acuerdo o la audiencia de la Junta de Portavoces.

Finalmente, los acuerdos de la Mesa se trasladan a todos sus destinatarios por escrito, a través del Registro General, en este caso de salida, mediante de otro documento que denominamos «cumplimiento».

En el supuesto de que las iniciativas hayan de sustanciarse ante las Comisiones, los «cumplimientos» se remiten al Negociado de Comisiones, desde donde se distribuyen a la Comisión que, en función de la materia, la Mesa de la Asamblea haya acordado como competente. Para cada Comisión se elabora un «listado de asuntos pendientes» en el que se recogen todas las iniciativas destinadas a una determinada Comisión por parte de la Mesa. Cuando la Mesa de la Comisión acuerda la inclusión en el orden del día de una sesión de determinadas iniciativas, las mismas se eliminan del «listado de asuntos pendientes» y se elabora un nuevo documento, que es el orden del día de la Comisión correspondiente, celebrada la cual se elabora el acta de la sesión.

Cuando una iniciativa ha sido tramitada se remite al Archivo, donde se ha venido llevando un seguimiento de la misma desde su entrada hasta la conclusión de su tramitación. De esta manera, el Archivo de la Asamblea está en condiciones de facilitar la información sobre el estado de la tramitación de la iniciativa en cualquier momento del procedimiento.

Semestralmente se elabora la Memoria de Actividad Parlamentaria, en la cual no sólo se recogen las iniciativas, sus autores, los órganos ante los

que se sustancian, sino también estadísticas con el tratamiento informático adecuado en orden a describir cualitativa y cuantitativamente la diversa tipología de las iniciativas parlamentarias planteadas y sus diferentes grados de sustanciación o cumplimiento.

Otra de las aplicaciones del sistema integrado es la elaboración de una base de datos de iniciativas parlamentarias que permita acceder a cualquier tipo de iniciativa planteada. Actualmente esta aplicación está disponible en la Intranet de la Asamblea y se extiende a la V Legislatura. La extensión de esta base de datos a las Legislaturas anteriores (I, II, III y IV) es una asignatura pendiente a la que le estamos dando la importancia que merece. Prácticamente la totalidad de Cámaras Autonómicas ofrecen en la actualidad este servicio en Internet. El retraso de la Asamblea de Madrid será solventado próximamente, dado que desde hace ya un tiempo se viene procediendo a la elaboración con carácter retrospectivo del archivo parlamentario histórico. La pretensión, considero que acertada, de evitar un acceso parcial, lo que puede generar más confusión que ayuda, al citado archivo histórico, sino ofrecerlo en su integridad, es la razón de la actual demora.

El trabajo que en estos momentos se está llevando a cabo consiste concretamente en:

- Identificar series documentales a catalogar.
- Clasificar las series documentales. Dicha clasificación se realiza de acuerdo con los códigos establecidos en el cuadro de clasificación de la Asamblea de Madrid.
- Ordenar las unidades documentales dentro de la serie correspondiente, atendiendo a criterios cronológicos, alfabéticos o numéricos.
- Proceder a la descripción archivística en las bases de datos del Archivo perteneciente al sistema integrado de gestión parlamentaria.
- Proceder a la indización mediante la introducción de descriptores en lenguaje documental Tesauro «Eurovoc», instalado en las bases de datos del Archivo de la Asamblea de Madrid.
- Digitalizar todos los documentos mediante su escaneado.
- Elaborar las Memorias de Actividad Parlamentaria pendientes, que son las referidas a la II y III Legislaturas, puesto que la I se realizó durante la II y la IV se ha realizado durante la actual (V).
- Elaborar una Memoria final de los trabajos realizados correspondientes a la descripción archivística y de actualización de las bases de datos.

Una vez informatizada toda la documentación relativa a la actividad parlamentaria desde la I Legislatura, ésta podrá incorporarse a la base de datos con objeto de que se pueda acceder a todas las iniciativas parlamentarias y conocer su tramitación y el resultado de la misma por cualquier ciudadano a través de Internet.

El esfuerzo de implantación tecnológica que se ha venido realizando en los últimos años se extiende también al Servicio de Biblioteca y Documentación, en el cual la ausencia de medios personales llegó a generar una situa-

ción en la cual era inviable compatibilizar el mantenimiento de la actualización de los fondos de la Biblioteca con una adecuada catalogación de los mismos desde el punto de vista informático con objeto de hacer accesible y fácil el conocimiento del excelente fondo bibliográfico y documental de la Asamblea de Madrid. Por este motivo se ha procedido, a través de una contratación externa, a la catalogación de los fondos de la Biblioteca y a la elaboración de la correspondiente base de datos que permitirá a los usuarios conocer, desde diferentes procedimientos de búsqueda, toda la documentación disponible en la Asamblea sobre la materia que se desee. Para la consecución de este fin se han llevado a cabo los siguientes trabajos de catalogación (mediante el sistema Sabini):

- Catalogación general de documentos correspondientes a monografías y publicaciones seriadas.
- Catalogación analítica de documentos correspondientes a disposiciones legislativas de publicaciones oficiales, a artículos de revistas de interés parlamentario, a colaboraciones de libros de interés parlamentario.

Esta catalogación, a su vez, se ha realizado siguiendo, entre otras, las siguientes pautas:

- Descripción formal de los documentos de acuerdo con las Normas ISBD, las reglas de catalogación del Ministerio de Cultura y Lista de Autoridades del Centro, cuidando la uniformidad y homogeneidad de los criterios aplicados a los encabezamientos y forma de expresión.
- Descripción de la materia de los documentos teniendo en cuenta la Lista de Autoridades.

Por último, pero no menos importante, me referiré también a los nuevos servicios que ha comenzado a prestar en el año 2002 el Servicio de Publicaciones:

Además de las publicaciones oficiales se ha procedido, mediante la creación de un Negociado específico, a la programación y edición de una serie de publicaciones no oficiales. Se ha continuado con la edición y la publicación, de la Revista Parlamentaria *Asamblea*, de la que esperamos que continúe en el proceso de incorporación de colaboraciones cada vez más destacadas que la conviertan en un referente importante de Derecho Parlamentario y Constitucional.

También se han iniciado otros trabajos como la publicación del Curso de Verano celebrado en El Escorial en julio de 2001, que, dirigido por el Presidente de la Asamblea de Madrid, D. Jesús Pedroche Nieto tuvo por título «El Parlamento en el siglo XXI», así como las I y II Jornadas Parlamentarias celebradas en la sede de la Asamblea de Madrid sobre «Parlamento y Presupuestos» y «Parlamento y Nuevas Tecnologías», respectivamente. Asimismo se han puesto en marcha otras iniciativas que paulatinamente serán objeto de publicación por parte de esta unidad de reciente creación.

III. GESTIÓN ADMINISTRATIVA

En el ámbito de la gestión administrativa la actuación sin duda más destacada de cuantas se han llevado a efecto en estos últimos años ha sido la reforma del régimen jurídico del personal al servicio de la Asamblea de Madrid.

En diciembre de 1999, pocos meses después del inicio de la Legislatura cuyo mandato concluirá en los próximos meses, el Presidente de la Asamblea anunció a los representantes de personal que la Cámara requeriría un asesoramiento tanto interno como externo para introducir en la Asamblea los cambios necesarios para adecuarla a la nueva situación de la Comunidad de Madrid, con un nivel competencial y un protagonismo público mucho más elevado que con anterioridad.

La Mesa, órgano de gobierno de la Cámara, decidió que se debían acometer las reformas del Estatuto del Personal, del Reglamento de Régimen Interior y de la Relación de Puestos de Trabajo.

Con carácter previo, la propia Mesa de la Asamblea acordó la contratación de una consultoría de gestión que analizase la situación de la estructura organizativa de la Asamblea. Quiero detenerme un momento en citar íntegramente, por su elocuencia, el objeto del contrato:

«Es voluntad de la Asamblea de Madrid configurar una organización administrativa capaz de combinar en su seno dos factores de recíproca interacción en la gestión de los servicios públicos, cuales son: la calidad de los servicios, que se proyectará en la satisfacción de sus principales destinatarios, no otros en un Parlamento que los ciudadanos a los que representa, y los propios Diputados; y la satisfacción del personal encargado de prestar esos servicios, es decir, los funcionarios y demás empleados de la Administración Parlamentaria. No es comprensible que la organización administrativa de un Parlamento pierda de vista que su única razón de ser radica en el deber de prestar servicios de calidad a la sociedad y a los propios Diputados; como tampoco lo es pretender la obtención de los mismos sin establecer las condiciones para que el personal de la Administración Parlamentaria se encuentre satisfecho en el ejercicio de sus funciones. La empresa que resulte adjudicataria del contrato de consultoría deberá emplear este objetivo principal como norte primordial de sus trabajos.»

El informe emitido por la empresa consultora fue entregado a los representantes sindicales, con quienes se negoció en diversas reuniones de Mesa de Negociación, incorporando no pocas de las propuestas planteadas por los diferentes representantes a los trabajos y estudios sobre la reforma comprensiva de las modificaciones del Estatuto del Personal, y del Reglamento de Régimen Interior, así como de la nueva Relación de Puestos de Trabajo que se estaban elaborando en la Secretaría General. Posteriormente la reforma propuesta, concretada en la Relación de Puestos de Trabajo, fue sometida a referéndum que, convocado por la Junta de Personal, resultó aprobado por mayoría de los funcionarios de la Asamblea de Madrid.

El Consejo de Personal, órgano de composición mixta, integrado por representantes de la Administración Parlamentaria y representantes sindi-

cales, emitió informe favorable sobre la propuesta de reforma del Estatuto del Personal y del Reglamento de Régimen Interior y, por último, el Pleno de la Asamblea de Madrid, siguiendo el procedimiento legislativo previsto en el Reglamento de la Asamblea de Madrid, que es el de lectura única, aprobó unánimemente la Reforma Global del Estatuto del Personal de la Asamblea de Madrid.

Este nuevo Estatuto del Personal en su Disposición Adicional Primera contiene la siguiente previsión:

«En los treinta días siguientes a la entrada en vigor del presente Estatuto del Personal, la Mesa de la Cámara procederá a la aprobación de la nueva Relación de Puestos de Trabajo y al Acuerdo de Redistribución de Efectivos que, con carácter global, asignará a cada funcionario y a cada trabajador laboral un puesto de trabajo en la nueva Relación.

La asignación efectuada en virtud de la antedicha Redistribución, producirá los efectos propios de la obtención de puestos por concurso, salvo cuando se trate de puestos de trabajo cuya forma de provisión sea la de libre designación, en los que éste será el régimen aplicable.»

Asimismo, la Disposición Adicional Segunda del mismo texto legal dispone:

«Los funcionarios de la Asamblea de Madrid se integrarán, por ministerio de la ley, en los Cuerpos y Escalas a los que estén reservados los puestos de trabajo en los que sean asignados en virtud de la redistribución de efectivos de carácter global a que se refiere la Disposición Adicional Primera, siempre y cuando estén en posesión de la titulación necesaria.

Cuando los puestos de trabajo asignados estén reservados a distintos Cuerpos y Escalas, el funcionario se integrará en aquel o aquella que corresponda al nivel de titulación más bajo.

Los efectos de la integración se producirán desde el mismo día de la aprobación por la Mesa de la Cámara de la redistribución de efectivos de carácter global a que se refiere la Disposición Adicional y así se hará constar en el expediente personal de cada funcionario.

No obstante, los funcionarios que deseen permanecer en sus Cuerpos y Escalas de origen podrán hacerlo siempre y cuando lo manifiesten por escrito a la Mesa de la Asamblea en el plazo de un mes desde que les sea notificado el puesto asignado.»

Ningún funcionario expresó tal deseo ni ejercitó su derecho, lo que supone un motivo de orgullo para esta Secretaría General porque permite visualizar de manera muy gráfica lo acertado de un proceso tan complejo en el que, concitados intereses tan legítimos como dispares, el resultado final goza de un apoyo tan importante.

Con la aprobación por parte de la Mesa de la Cámara de la Relación de Puestos de Trabajo y de la redistribución de efectivos impuestas por el Estatuto del Personal concluyó una profunda reestructuración orgánica de la Administración Parlamentaria, con independencia de que el concreto resultado final no haya sido del agrado de algún sector sindical, circunstancia ésta que seguramente también se hubiera producido fuese cual fuese el resultado de la reforma.

No me centraré en exponer las novedades introducidas en el régimen jurídico del personal al servicio de la Asamblea de Madrid, asunto que merecería un trabajo independiente, simplemente me limitaré a señalar que la reestructuración explicada ha significado un crecimiento de plantilla de más de un 30 por 100, además de una importante promoción profesional en el ámbito de la carrera administrativa para una mayoría muy importante de los trabajadores.

La culminación de esta reforma ha tenido lugar con la celebración simultánea de nueve procedimientos selectivos de ingreso (oposición y concurso-oposición), en los que han participado miles de personas. Estos procedimientos selectivos se iniciaron en septiembre y han concluido en diciembre de 2002.

Como ya he señalado con anterioridad, la reforma organizativa es la actuación de mayor calado en el ámbito de la gestión administrativa en la presente Legislatura, pero no ha sido la única: en el seno de las diversas unidades administrativas se han implantado prácticas y modelos de actuación que sistematizan y modernizan las tareas propias y cotidianas de estas unidades administrativas. Así, y a mero título de ejemplo, se puede citar la implantación de un método de gestión de expedientes administrativos de contratación que facilitan el cumplimiento del procedimiento legalmente previsto, con objeto de evitar errores u omisiones, y que también permite diferenciar los procedimientos contractuales mediante una diversa tipología de expedientes. Otro ejemplo es la decisión de elevar a la Mesa de la Asamblea, para su aprobación con carácter trimestral, una conciliación con la tesorería de la Cámara de los saldos de las cuentas bancarias cuya titularidad es de la Asamblea de Madrid.

Un proyecto más que se ha acometido desde la Dirección de Gestión Administrativa ha sido la contratación para la elaboración del inventario de bienes de la Asamblea mediante el diseño de un programa informático que permite su permanente actualización. Este inventario incluye los edificios (de la sede de la Asamblea y de los Grupos Parlamentarios) y los bienes muebles de los que la Asamblea es propietaria y cuyo valor supere los 600 euros. El proceso se ha realizado mediante las siguientes fases:

En primer lugar, estudio preliminar de los procedimientos administrativos que afectan al inventario y a su gestión, que pudieran resultar útiles para la definición posterior del procedimiento. Análisis del tipo de bienes adquiridos por la Asamblea y que tengan la condición de inventariables, con la finalidad de elaborar las fichas y definir los criterios generales.

En segundo lugar, elaboración de fichas de cada uno de los bienes inventariables mediante el análisis de los expedientes del Servicio de Contratación y del Servicio de la Oficina de Control Presupuestario y Asuntos Económicos con una doble finalidad: completar los datos de cada bien (titularidad, fecha de adquisición e importe) y depurar las fichas de los bienes, determinando las que son aptas para su inclusión en el Inventario, en función de los criterios de titularidad y cuantía.

Por último, cotejo de los datos de todos los bienes muebles que están ubicados en las distintas dependencias de los edificios de la sede de la Asamblea y de los Grupos Parlamentarios.

Obviamente, éste es un proceso dinámico que requiere una actualización continua en función de las adquisiciones de bienes que la Asamblea vaya realizando.

IV. APLICACIÓN DE LA INFORMÁTICA Y LA TECNOLOGÍA

Con ánimo de no ser reiterativa con lo expuesto en la Ponencia que tuve el honor de presentar en las II Jornadas Parlamentarias de la Asamblea de Madrid tituladas «Parlamento y Nuevas Tecnologías» de las que ya he hablado en el apartado de publicaciones no oficiales. Me remito a lo allí expuesto, que ha sido objeto de publicación en febrero de 2003, sin perjuicio de lo cual citaré, siquiera sea someramente, nuevos proyectos emprendidos, aunque todavía inconclusos, como el cambio de la infraestructura de red en la Asamblea de Madrid, la instalación de nuevos servidores destinados a gestionar desde la Asamblea y no a través de una empresa externa, como se viene haciendo, el correo electrónico y la prestación de servicios por Internet, preparación de un Convenio de colaboración con la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre para la implantación de la firma electrónica, y otras actuaciones en las que el Servicio de Informática viene trabajando con el apoyo de los órganos de gobierno de la Cámara, que han apostado decididamente por la implantación de las nuevas tecnologías en todos los ámbitos y áreas de gestión de la Asamblea.

V. CONCLUSIÓN

Al margen de las áreas de gestión, en las que he querido centrar el presente trabajo, como señalaba al comienzo del mismo, no puedo dejar de mencionar otras actuaciones que, al igual que las anteriores, no son sino un reflejo de la madurez que ha alcanzado la Asamblea. Me refiero a las actividades con repercusión extramuros de la Cámara.

Desde el punto de vista institucional, la participación de la Asamblea de Madrid, como del resto de Parlamentos Autonómicos, en la Conferencia de Presidentes de Asambleas Legislativas de Regiones Europeas (CALRE) es una manifestación del carácter abierto de nuestro Parlamento en cuanto a las relaciones interparlamentarias. Lo mismo cabe decir de la participación en la Conferencia de Presidentes de Asambleas de Regiones Capitales, o en la Conferencia de Presidentes de Parlamentos Autonómicos.

Por último quiero señalar no sin cierto orgullo derivado, no tanto de mi condición de Secretaria General de la Asamblea de Madrid, como de mi condición de ciudadana madrileña, el éxito que han tenido las dos ediciones de Jornadas de Puertas Abiertas celebradas hasta el momento. Ambas

ediciones, celebradas los años 2001 y 2002, han permitido que los ciudadanos madrileños, durante dos días consecutivos en cada ocasión, visiten y conozcan más de cerca su Parlamento, llegándose a una cifra cercana a los treinta mil visitantes.

El presente trabajo ha pretendido destacar que, ante la asunción del máximo techo competencial autonómico por la Comunidad de Madrid, la Asamblea de Madrid ha alcanzado su plena madurez como institución de autogobierno. Para ello ha sido preciso contar con el leal desempeño de las funciones públicas que corresponden a todos los trabajadores de la Asamblea de Madrid, a los que en mi calidad de Secretaria General deseo transmitir, desde estas páginas, mi felicitación por la asunción, con responsabilidad, diligencia y muchas ganas, de tareas complejas y, no pocas veces por encima de su ámbito de responsabilidad formal, aunque, como ha quedado demostrado, no de su competencia. Mi felicitación y mi agradecimiento, pero no hemos concluido: veinte años no es nada, la Asamblea de Madrid es una institución en plena madurez y tiene toda la vida por delante.